Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Lic. Francisco Tomás Longa

IDICHS, CONICET, GEMSEP

Francisco_longa@yahoo.com.ar

Eje 3: Protesta, Conflicto y Cambio Social. Prácticas de organización y procesos de transformación.

El escenario y sus actores: Ciclos políticos institucionales y ejes de acumulación en el Frente Popular Darío Santillán (2004-2013).

A lo largo de la última década, las transformaciones en el escenario político nacional han marcado un cambio de época (Svampa, 2008) respecto del escenario de finales de la década del `90, caracterizado por la crisis social y económica que trajo aparejado el modelo neoliberal en el país. Esos cambios, han impactado profundamente en el desarrollo de los movimientos sociales durante la última década. En el presente trabajo, abordaremos los ciclos políticos del Frente Popular Darío Santillán, un movimiento social multisectorial nacido hacia finales de 2004, en diálogo con los cambios en la coyuntura política nacional de estos últimos 9 años.

En este trabajo buscamos evitar el análisis unidireccional donde la relación entre movimiento social y política institucionalizada es leída a partir de una sobrevaloración de la variable institucional, como en los trabajo de Mac Adam, McCarthy y Zald (1999). Estos abordajes subestimaron la capacidad de los movimientos de incidir en las coyunturas institucionales. Por el contrario, la observación de la relación entre movimiento social y la política institucional, será leída como un juego de interrelaciones e interdependencias entre gobierno, movimientos y otros actores sociales, en escenarios dinámicos de constantes interacciones.

Dicha propuesta será llevada a cabo a partir de un enfoque cualitativo, donde articularemos diversos métodos como entrevistas en profundidad, análisis de documentos y de las actividades de nuestra unidad de estudio.

Presentación del caso: El Frente Popular Darío Santillán

Hacia finales de 2004, una serie de organizaciones provenientes de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón (CTD AV) y otras organizaciones independientes conformaron el Frente Popular Darío Santillán (FPDS). El FPDS se autodenomina un "movimiento social y político, multisectorial y autónomo, con vocación revolucionaria"[1] y nuclea organizaciones sindicales, estudiantiles, culturales, comunidades rurales y organizaciones de trabajadores desocupados; es decir que no se trata solamente de un reagrupamiento de trabajadores desocupados, sino que tiene un horizonte y una práctica multisectorial.

Con presencia en nueve provincias del país, pero con un desarrollo cuantitativa y cualitativamente mayoritario en el área sur del conurbano bonaerense, al interior del FPDS se desarrollan trabajos territoriales (bloqueras, panaderías comunitarias, talleres de costura, talleres de herrería, comedores populares, merenderos); educativos (bachilleratos populares, talleres de alfabetización); de género (campamentos de formación en géneros, espacios de militancia antipatriarcal); rurales (comunas rurales, huertas); estudiantiles (disputa de los centros de estudiantes y de las federaciones universitarias, organización de cátedras abiertas) y sindicales (jornadas de formación sindical, disputa de comisiones internas).

El Ciclo kirchnerista y el Frente Darío Santillán: acercamientos y distancias

El desarrollo y la constitución del Frente estuvieron fuertemente signados por el derrotero de los ciclos políticos a nivel nacional y, entre ellos, por las políticas que los gobiernos kirchneristas desplegaron durante los últimos diez años. En términos generales, y como análisis diacrónico del ciclo 2003-2012, la posición global del FPDS respecto de la mayor parte de las políticas kirchneristas, ha sido la independencia política y el distanciamiento. A nivel ideológico, el Frente nunca se definió como kirchnerista ni formó parte de las coordinaciones de organizaciones sociales identificadas con los gobiernos kirchneristas. Sin embargo, ha apoyado públicamente varias de las iniciativas del gobierno de Néstor Kirchner en primer lugar y, posteriormente, de los gobiernos de Cristina Fernández, trazando una relación compleja y dinámica entre el gobierno y el movimiento.

---

[1] Estas definiciones se encuentran en la presentación del sitio Web del FPDS. Cfr. http://www.frentedariosantillan.org

Hacia el año 2008, el gobierno intentó aprobar un aumento en las retenciones a las exportaciones del sector agropecuario, acrecentando sustancialmente el porcentaje de retención a la soja. La reacción de las patronales agrarias, que incluyeron un prolongado paro agrario con cortes de rutas, desabastecimientos y una fuerte campaña mediática contra el gobierno, generaron un escenario de fuerte polarización social entre el kirchernismo y los empresarios agropecuarios autodenominados "el campo" (Giarracca y Teubal, 2009).

El impacto social de este conflicto arrastró fuertemente a los movimientos sociales, muchos de los cuales se movilizaron a favor o en contra de las retenciones. Cabe destacar que organizaciones históricas de la izquierda como el Partido Comunista Revolucionario o el Movimiento Socialista de los Trabajadores se movilizaron junto a las entidades clásicas del sector agropecuario como la Sociedad Rural y las Confederaciones Rurales Argentinas. El FPDS, al igual que otras organizaciones de izquierda no kirchnerista adoptó una postura que sería factor común a lo largo de estos años en la relación entre el Frente y el gobierno: la del apoyo crítico.

El 'apoyo crítico' a esta medida significó que el FPDS promoviera movilizaciones y comunicados reivindicando el aumento a las retenciones que impulsaba el gobierno, a la vez que denunciaba los fines asistencialistas que, según ellos, el gobierno pretendía dar a las retenciones. En ese marco de crisis política nacional, el Frente, junto con otras organizaciones de izquierda, en su mayoría de carácter territorial, conformaron el espacio "Otro Camino para Superar la Crisis". Este espacio dio a conocer un comunicado el 2 de julio de 2008 donde se condensa este apoyo crítico: "*Sí a las retenciones! Pero que sirvan para eliminar el IVA a los alimentos y productos de primera necesidad y para aumentar el salario mínimo, las jubilaciones y los planes a los desocupados!*"[2].

Esta postura de apoyo a ciertas dimensiones y críticas y reparos respecto de otras, será repetida por el Frente con la mayor parte de las medidas progresistas que promovieron los gobiernos kirchneristas.

Como segundo ejemplo paradigmático nos referiremos a la disputa por la promulgación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que ocupó gran parte de la agenda política

[2] Ver. http://otrocamino.wordpress.com/ . Fecha de consulta 04/03/2013

del año 2009. Gran parte de los artículos de la ley que impulsó el gobierno nacional fueron discutidos, consensuados e incluso redactados por un amplio abanico de organizaciones sociales y comunitarias del ámbito de la comunicación alternativa. Por su parte, algunas de las herramientas de comunicación orgánicas del FPDS, participan en un nucleamiento de medios alternativos, la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA) que fue parte de este proceso. LA RNMA elaboró numerosos comunicados y documentos donde, por un lado manifestaba el apoyo al proyecto de Ley, mientras que presentaban algunas modificaciones a determinados artículos[3]. En definitiva, la consigna principal que sostuvo el FPDS fue: "Queremos la Ley, con nosotros en ella"[4]. Durante el conflicto por la aprobación de la Ley, el frente mantuvo esa consigna publicada permanentemente en recuadros y banners en el sitio "Prensa de Frente", el que fuera el portal digital de noticias del movimiento hasta 2011.

Similar fue la postura del Frente respecto de la Asignación Universal por Hijo en 2009 y de la Ley de Matrimonio Igualitario en 2010. En estos casos, al igual que con la llamada Ley de Medios, las denuncias y críticas que formuló el Frente apuntaron a cuestionar la supuesta capitalización política exclusiva que el gobierno intentaba hacer de la aprobación de esas leyes, negando la participación y la lucha de los movimientos sociales que históricamente sostuvieron dichas banderas. Por otro lado, al mismo tiempo que apoyaba medidas puntuales, el Frente continuó manteniendo un alto nivel de confrontación con el gobierno, protagonizando piquetes, acampes, tomas de ministerios y demás métodos de lucha a lo largo de todo el ciclo kirchnerista. Es así que, según destacan los entrevistados, las mayorías de las conquistas del Frente durante el kirchnerismo han sido a través de la movilización y el piquete.

Como vemos, el sitio político donde se ubicó el FPDS, y en general la mayoría de las organizaciones del autodenominado espacio de la "izquierda independiente", ha sido complejo, dinámico y, por momentos, contradictorio, combinando cercanías y distanciamientos con algunas medidas kirchneristas. Así, el Frente logró diferenciarse en general de la izquierda tradicional, expresada en los partidos políticos clásicos de raigambre

---

[3] "El reconocimiento expreso en el texto de la Ley de los medios comunitarios, populares y alternativos como actores diferenciados de los 'prestadores de gestión privada sin fines de lucro (modificación del artículo 21)". Publicado en http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/anuncios/2009/08/26/p5017. Fecha de consulta 05/03/2013

[4] Cfr. http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/anuncios/2009/08/26/p5017. Fecha de consulta 05/03/2013

trotskista, los cuales se opusieron abiertamente a la mayoría de las medidas del gobierno que acabamos de revisar.

2.11.2 **Los ciclos de acumulación de FPDS a la luz de la coyuntura política nacional**

A lo largo de su desarrollo como movimiento popular el FPDS fue atravesando diversas etapas y momentos. A partir de las entrevistas, del análisis de los documentos, comunicados y de la revisión de las agendas orgánicas anuales del Frente, se pone en evidencia la influencia que ejerció la coyuntura política nacional en el rumbo de la organización, en cada etapa. Observaremos en este subcapítulo las etapas de desarrollo social y político de nuestra unidad de estudio en relación a los cambios en la arena política y a las medidas tomadas por los gobiernos kirchneristas.

2.11.3 **Salida de la crisis y ciclo territorial (2003-2007)**

El Frente hereda y potencia la construcción política realizada a partir del sector desocupado de los barrios populares del conurbano bonaerense y de las principales ciudades del interior del país entre 1997 y 2003. De tal manera podemos establecer el ciclo 'territorial' de la construcción del FPDS, abarcando desde su fundación en 2004 hasta 2007. En este primer ciclo, el principal eje de acumulación política estará dado por la incorporación de grupos, movimientos y colectivos al Frente a partir de sus características específicamente territoriales.

Desde su creación, y en función del nivel de referencia obtenido por la CTD-AV primero y por el FPDS más adelante, numerosos grupos, organizaciones y colectivos se fueron sumando a la estructura orgánica del Frente en este ciclo; se trató principalmente de organizaciones territoriales que buscaban potenciar su capacidad de articulación política, de irradiación y de presión hacia las esferas gubernamentales a cambio de recursos para la organización. En este ciclo se destacan los primeros desarrollos del incipiente sector rural del Frente[5].

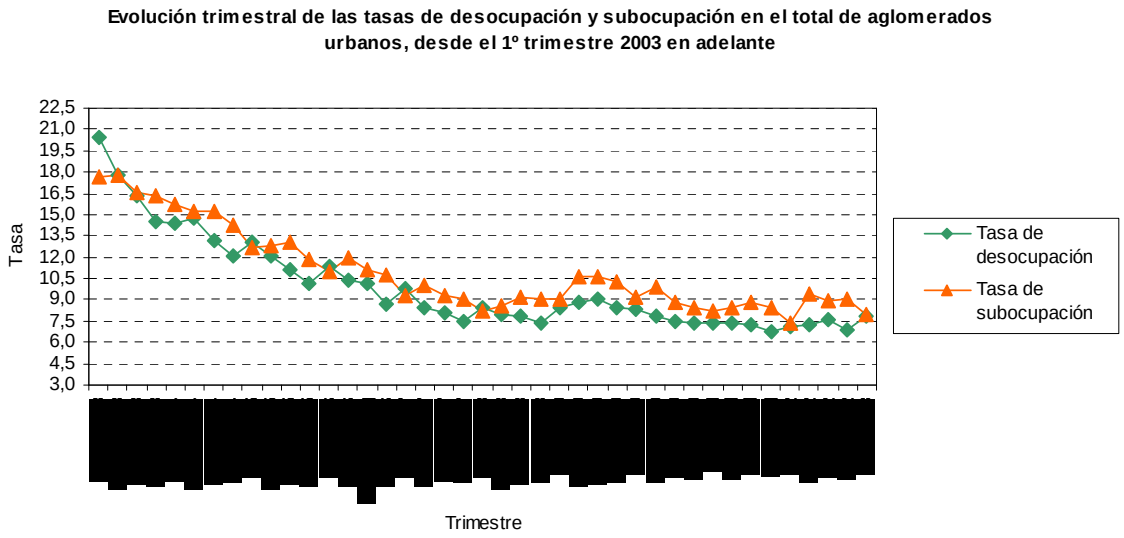
Aún cuando el frente es desde su constitución un movimiento multisectorial, será el territorial el sector que demostró mayor dinamismo durante este primer ciclo, logrando las principales

[5] Para el año 2005 en la localidad de San Vicente, conurbano sur de la provincia de Buenos Aires, un grupo de militantes del FPDS comienza la primera experiencia del sector rural del Frente. Este grupo luego pasará a llamarse Cooperativa de Trabajo Rural (CTR) de San Vicente. Más adelante el sector rural del Frente abrirán otros focos de construcción en el área metropolitana como en de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTR) en el Parque Pereyra Iraola, en las afueras de la ciudad de La Plata.

conquistas frente al gobierno kirchneristas a las que hacíamos referencia anteriormente, tales como cupos en cooperativas de trabajo estatales, obtención de puestos en planes sociales tanto a nivel provincial como nacional, adjudicación de considerables sumas de mercadería a partir de piquetes y movilizaciones, etc. En este ciclo, los ejes de organización barrial principales de las organizaciones del Frente serán la organización alimentaria (comedores, merenderos, copas de leche) y la organización laboral (cooperativas de trabajo, redes de changas solidarias para paliar la desocupación, etc.).

Entendemos que a partir del año 2007 el dinamismo del sector territorial comienza una parábola descendente. Este decaimiento en el nivel de movilización, interpelación al Estado y acciones contenciosas no fue privativo del FPDS sino que acaeció en general en las organizaciones territoriales. Las principales causas de esta parábola descendente, leídas a partir de la relación entre movimientos sociales y contexto institucional, podrían responder a la recomposición de la estructura laboral y económica que experimentan los sectores populares (y en consecuencia sus territorios naturales de vida) entre 2003 y 2007. Principalmente, la recomposición de la tasa de empleo operada en este segmento interanual irá haciendo mella en las redes de asociatividad que planteaban los movimientos barriales a partir de organizar a los desocupados.

Gráfico Nº1



Fuente: INDEC, EPH Continua.

Como vemos, del 20% de desocupación que los aglomerados urbanos ostentaban hacia 2003, en 2008 se llegó a un piso de 7,5%. Si bien es cierto que la categoría de 'ocupados' incluye a aquellos que cumplen tareas como contraprestación de alguno de los planes sociales que el gobierno lanzó (o bien conservó de gestiones anteriores), lo cual favorecería la organización territorial, debemos destacar que la mayoría de esos planes comienzan a estar gestionados por organizaciones territoriales kirchneristas.

Así es que entre 2008 y 2009 comenzará a taller un segundo ciclo en la cronología del FPDS que denominamos 'ciclo transicional', donde mientras el sector territorial desplegaba con efectividad relativa nuevas estrategias para multiplicar su convocatoria política, otros sectores, como el estudiantil y el sindical, comenzaban a tomar relevancia en la agenda pública.

2.11.4 **El 'ciclo transicional' (2008-2009)**

En lo que denominamos ciclo transicional, la acumulación militante y las estrategias de lucha del sector territorial del FPDS se diversificaron. Comenzaron a tomar mayor relevancia la incorporación de militancia individual y los proyectos territoriales ligados principalmente a lo educativo, tales como los Bachilleratos Populares de Jóvenes y Adultos, que comienzan a ser incorporados por el Frente como parte de su política territorial estratégica. El Bachillerato Popular Roca Negra, por ejemplo, fue el bachillerato del FPDS creado en el año 2008 por el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Lanús; luego de eso, en pocos años el FPDS desplegó cerca de 8 Bachilleratos Populares en sus barrios, logrando acumular un número importante de militantes de clase media que se acercaron a dicha experiencia en calidad de docentes[6].

Otro eje de disputa tomado fuertemente desde el sector territorial en este 'ciclo transicional' tuvo que ver con la disputa por la inclusión en forma autónoma de los movimientos del Frente en el programa Argentina Trabaja (PAT), lanzado en 2009 por el gobierno nacional[7]. Estas

[6] El Frente Popular Darío Santillán cuenta hoy con alrededor de ocho Bachilleratos Populares en la Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense, Mar del Plata y Córdoba.

[7] A partir del anuncio de dicho programa el Frente junto a un conjunto amplio de organizaciones territoriales tanto de la izquierda tradicional como de la izquierda independiente, comenzaron un plan de lucha extenso que, a través de casi 14 meses, incluyó movilizaciones, piquetes, e incluso acampes en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires frente al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ministerio encargado de la adjudicación de dichos planes.

fueron algunas de las estrategias que le permitieron al sector territorial mantener capacidad relativa de dinamismo y acumulación en un contexto de clausura parcial del ciclo territorial.

Dichas estrategias impulsadas desde el sector territorial fueron masivas y lograron conquistas importantes. En el primer caso, los Bachilleratos Populares del FPDS lograron acrecentar su matrícula de estudiantes y su planta docente, a la vez que algunos lograron el reconocimiento oficial por parte del ministerio de educación, lo cual los habilita a emitir títulos secundarios oficiales. En lo que refiere al segundo caso, el FPDS logró incluir cerca de 1200 desocupados y desocupadas del conurbano bonaerense, en la mayoría de los casos manteniendo un elevado nivel de autonomía respecto de las dinámicas del trabajo cotidiano de los cooperativistas, al margen de las estructuras de gestión del programa que imponía el gobierno en los territorios.

A la par que el sector territorial lograba conquistas de este calibre, la recuperación de los niveles de empleo y de consumo de los sectores populares, que tuvo un fuerte impacto en los barrios marginales, sumado a las disputas de corte 'cultural y comunicativo' que comenzó a llevar adelante el gobierno (descritas en el subcapítulo anterior), fueron dinamizando por demás a los militantes y colectivos políticos que desarrollaban tareas en el movimiento estudiantil o en la militancia cultural, tales como los centros culturales, las radios comunitarias, los colectivos de formación política, los partidos políticos, etc.

Muchos de estos sectores de la militancia, principalmente ligados a las clases medias, comienzan a tener un rol destacado en la arena pública. Esto puede observarse tanto en lo que respecta a la militancia kirchneristas (con el florecimiento de organizaciones culturales y estudiantiles afines al gobierno) como al espacio de la izquierda (Perez y Natalucci, 2012). En lo que refiere al espacio de la izquierda, es en este período que empiezan a tener lugar los Foros Nacionales de Educación, una iniciativa de organizaciones del movimiento estudiantil de izquierda no partidario (entre las cuales se encuentran las organizaciones estudiantiles del Frente). El primer Foro Nacional de Educación tuvo lugar en 2009 en Universidad Nacional de La Plata y convocó a mas de 1500 estudiantes, docentes, talleristas, intelectuales y militantes en general.

Es en ese marco que sostenemos que la Estructura de Oportunidades Políticas-EOP- (Tarrow, 1997) de dicha coyuntura entre 2008 y 2009, con una sociedad que comienza a debatir abiertamente cuestiones de confrontación netamente política como la disputa frente a los

sectores concentrados del agro, o como la nueva Ley de Comunicación Audiovisual y la Asignación Universal por Hijo, ofreció un amplio terreno de desarrollo político al Frente a partir de la apuesta a la organización de la militancia cultural, comunicacional, estudiantil y sindical.

Debemos advertir que la conformación de la EOP no debe pensarse en forma mecanicista a la manera de un *fourre-tout*, donde cualquier acontecimiento económico, medida de gobierno, cambio en la correlación de fuerzas entre los grupos dominantes, sea entendido como una oportunidad política para el movimiento, licuando así su capacidad analítica específica (Goodwin y Jasper, 2004b). Por el contrario creemos que las nuevas orientaciones del Frente en este ciclo son el resultado de una 'conjunción de lecturas', donde se yuxtaponen objetivos estratégicos históricos del movimiento con lecturas tácticas de la EOP en dicha coyuntura. Esta 'conjunción de lecturas' dará paso entonces al tercer ciclo que atravesó a nuestra unidad de estudio entre 2010-2012.

2.11.5 **El ciclo estudiantil-comunicacional (2010-2012)**

Ante la mencionada disminución del dinamismo del sector territorial, será la arena de la intervención política-comunicacional en general, y el movimiento estudiantil en particular, desde donde las organizaciones del FPDS comiencen a protagonizar disputas visibles tanto contra el gobierno como contra sectores de la derecha clásica. Las tomas de colegios secundarios públicos de la ciudad de Buenos Aires durante 2010 y 2012, donde fueron tomados entre 60 y 80 colegios por lapsos de hasta 1 mes y medio, sumados al avance de significativo de las fuerzas de izquierda en el movimiento estudiantil, que en este período logró la conducción de las principales Federaciones Universitarias como las de Buenos Aires, Rosario, La Plata y Comahue, muestran un escenario de fuerte presencia del movimiento estudiantil en la agenda política.

Si bien la militancia kirchneristas tuvo fuerte participación en la toma de escuelas secundarias de la Capital Federal, el alto porcentaje de militancia de la izquierda, tanto tradicional como independiente, sumado al triunfo de la izquierda en la mayoría de los centros de estudiantes de las facultades más politizadas de las Universidades con mayor matrícula del país (Buenos Aires, La Plata, y Rosario), colocan en este período al movimiento estudiantil como uno de

los sectores donde el proyecto kirchnerista no pudo lograr la hegemonía política y donde el Frente y las organizaciones cercanas al Frente, en particular han tenido en los últimos años un desarrollo destacado.

Sumado a esto, la realización de los Foros Nacionales de Educación antes mencionados se fue multiplicando tanto en periodicidad como en masividad. A raíz de estos foros se conformó el Espacio Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base (ENEOB) donde el sector estudiantil del Frente participa desde su fundación. En la última edición del Foro de Educación en Rosario, el ENEOB llegó a juntar más de 4500 personas que debatieron sobre política estudiantil durante dos días.

Según los testimonios de los entrevistados, este escenario generó una ampliación en la acumulación de militancia en el sector estudiantil lo que se tradujo en una mayor importancia del sector relativa dentro de la orgánica del FPDS, en función de presentarse como un sector dinámico, capaz de arrebatarle visibles conquistas y trincheras al gobierno, frente a un sector territorial que veía como sus construcciones se mantenían en el período de latencia y no lograban multiplicarse en forma sustancial.

La recuperación del empleo antes desarrollada fue generando que hacia 2012 el sector sindical fuese uno de los más dinámicos en cuanto a capacidad de protesta y movilización llegando a liderar claramente los paros, piquetes y jornadas de lucha durante los primeros últimos años del primer mandato (2007-2011) y los primeros del segundo mandato (2011-2015) de Cristina Fernández de Kirchner. La gran masa de desocupados que durante el primer ciclo fue organizada principalmente a partir de los dispositivos territoriales de las organizaciones populares, ahora integrada a la estructura laboral en forma precaria (Longo, 2012), generará un trasvasamiento del tipo de organización donde los conflictos y reclamos comenzarán a trasladarse lentamente hacia las agrupaciones sindicales.

Gráfico Nº2

Como se observa, si tomamos las acciones de protestas callejeras con cortes de vías de octubre de 2012, solo el 11 % de ellas fueron protagonizadas por organizaciones piqueteras, mientras que un 44 % de las mismas responden a protestas de trabajadores ocupados, tanto empleados en el sector público como en el privado.

En ese contexto se explica también el hecho que la agrupación La Fragua del FPDS, que aglutina a los trabajadores ocupados del Frente, comenzó a gravitar y a tener mayor peso específico en la orgánica del movimiento. En la actualidad, militantes de La Fragua que a su vez están agremiados en sus lugares de trabajo han logrado amplia visibilidad y referencia, contando el FPDS con militantes que son delegados en las Juntas Internas de varios lugares de trabajo privados, como empresas periodísticas, y estatales como el Ministerio de Trabajo de la Nación, la subsecretaría de Promoción Social de la Ciudad de Buenos Aires, etc.

Reflexiones finales

Como vimos, la relación entre el movimiento, el escenario institucional y las medidas específicas llevadas a cabo por el gobierno nacional, durante el período comprendido entre 2003 y 2012, no fue lineal. Acercamientos, apoyos, distanciamientos, planes de lucha, y la apuesta diversos ejes de acumulación, fueron algunos de los elementos que dan cuenta de la relación compleja y fluctuante que estableció el FPDS respecto del escenario político en el cual despliega su construcción.

En términos generales, sostenemos entonces que los cambios en los ejes de acumulación y en las estrategias de desarrollo político que se observan a lo largo de todo el derrotero de nuestra unidad de estudios desde su conformación en 2004 hasta 2012, que fue desde la centralidad del sector territorial al protagonismo del sector estudiantil, cultural-comunicacional y sindical, fue producto de una 'conjunción de lecturas' efectuada por el Frente. En esta conjunción se combinó, por un lado, una respuesta del movimiento ante las políticas centrales de los gobiernos kirchneristas que recompusieron la tasa de empleo y la asistencia estatal en gran parte de los territorios marginales donde las organizaciones populares desplegaban sus trabajos territoriales de base; en ese sentido la búsqueda de nuevos horizontes de acumulación se volvió prácticamente una tarea de 'supervivencia política'. Por otro lado, el desarrollo de dichos sectores respondió a una línea estratégica e histórica del movimiento que hunde sus raíces en la conformación del Frente (hacia el año 2004), donde la multisectorialidad fue asumida como la forma privilegiada en que se entiende al sujeto revolucionario. Hemos mencionado previamente que desde sus comienzos el FPDS no concibió que el sujeto que protagonizará el cambio social serían exclusivamente los moradores de los barrios marginales, ni exclusivamente la clase obrera industrial, sino que se apuntó a la confluencia de identidades y fuerzas políticas múltiples, donde se yuxtapongan multisectorialmente la construcción territorial, sindical, estudiantil, comunicacional, rural, etc, en pos de encarar la tarea histórica del cambio social.

Es así en los cambios y en los ciclos del movimiento se observa una lectura de la EOP abierta a partir de la coyuntura 2008-2009, pero a partir de su propia estrategia política, lo que demuestra que el devenir de los movimientos es sin duda influenciado por el contexto institucional, como sostenía la corriente de la MP norteamericana, pero dicha dimensión no agota la explicación ni el análisis. Para ello debemos considerar también las estrategias, orientaciones y procesos identitarios internos que se dan los movimientos por sí mismos.

Estas reflexiones abonan al proceso de Tesis de Maestría en curso que venimos realizando y que se orienta a analizar la articulación de diversas generaciones militantes en el FPDS. En ese trabajo venimos sosteniendo que estos posicionamientos de nuestra unidad de estudio, y la conjunción de lecturas que permitieron su recorrido desigual y combinado en función del contexto institucional kirchnerista de la última década, pueden ser leídos como producto de una compleja relación de coexistencia y superposición de los ethos militantes de las diversas generaciones políticas que componen el Frente.

Continuar indagando al respecto, con la mirada puesta tanto en las orientaciones de los movimientos como en las disposiciones del escenario político forman parte de nuestra propuesta académica de largo plazo.

Bibliografía

Delamata, G. (2004). *Los barrios desbordados*, Buenos Aires: Libros del Rojas-Eudeba

Giarracca, N. y Teubal, M. (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009: tramas, reflexiones y debates*. Buenos Aires: Antropofagia

Goodwin, J. y Jasper, J. (2004). "Trouble in paradigms", en: Goodwin, J. y Jasper, J. (eds.): *Rethinking social movements. Structure, meaning and emotion*. Lanham, Maryland, Rownman & Littlefield Publishers.

Longo, J. (2012). Mujeres y jóvenes: escenas y procesos. Las fronteras de la precariedad: Percepciones y sentidos del trabajo de los jóvenes trabajadores precarios de hipermercados, en Trabajo Social Nº19, Jul/dic. ISSN 1514-6871

Massetti, A. (2009). *La década piquetera.* Buenos Aires: Nueva Trilce

Pérez, G. y Natalucci, A. (2010). "La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina: la experiencia del espacio militante kirchnerista", en *América Latina Hoy*, Nº54, pp. 97-112.

Pérez, G. y Natalucci, A. (2012). *Vamos las bandas, organizaciones y militancia kirchneristas*. Buenos Aires: Trilce

Svampa, M. (2008). *Cambio de época*. Buenos Aires: Siglo XXI

Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Madrid: Alianza